

Familia, autoridades y amigos recordaron a Tucapel Jiménez:
"Chile no puede ser país sano si se mantiene la impunidad"

Con un emotivo homenaje en el Cementerio General, donde los asistentes dejaron caer más de una lágrima y abundaron los llamados a que se haga justicia y se aclare de una vez por todas su brutal crimen, fue recordado ayer, a 17 años de su muerte, el dirigente sindical Tucapel Jiménez.

El encargado del responso a los pies de su tumba, el padre Eugenio Baeza, amigo personal del dirigente, pataleó contra la injusticia, pero sin perder la esperanza: "Chile no puede ser un país sano si sigue la impunidad... A pesar de esto, la justicia se está abriendo camino, como se ha visto en el último tiempo".

Durante el acto, los asistentes se comprometieron a moverse por todos lados, a través de denuncias, cartas a las autoridades y movidas legales, para reabrir el proceso y sacar del caso al ministro sumariante Luis Valenzuela Patiño, "porque no ha hecho nada bueno", según el hijo del sindicalista asesinado, Tucapel Jiménez Fuentes.

Cerca del mediodía se reunieron en la tumba de Jiménez sus familiares directos; autoridades de Gobierno, como el ministro del Trabajo, Germán Molina; dirigentes políticos; parlamentarios, dentro de los cuales estaba el ex presidente de la CUT Manuel Bustos; y compañeros sindi-

cales, encabezados por el caporal de los empleados fiscales, Raúl de la Puente.

Después de que las organizaciones presentes pusieron coronas en la lápida, algunos pasaron adelante para hablar del caperuzo sindical, muerto el 25 de febrero de 1984.

El hijo de don Tuca dijo que "mientras yo viva lucharé para que su recuerdo perdure y su mensaje sea conocido por las nuevas generaciones", a la vez que indicó que este año las autoridades tienen "la oportunidad histórica para cambiar el curso de la justicia".

Casi llorando, homenajeó a su madre, Haydee Fuentes, pues ella -dijo- ha soportado valientemente lo que pasó con su marido.

Uno de los momentos más emotivos lo puso el amigo de Tucapel Jiménez y actual diputado Manuel Bustos. Enfermo y todo, fue y habló. Apenas recordó lo cerca que él estuvo de su compañero el día del asesinato, lloró; pero siguió hablando para criticar duramente a los tribunales y en especial al Gobierno, porque "no entiendo cómo aún no se aclara este crimen que me duele en el alma".

Antes del acto recordatorio, temprano en la mañana, la ANEF presentó formalmente como nuevo abogado patrocinante del caso a Isidro Solís.